



Milógrana

Maria Antonia Gaviria Toro

Perfil Original



Soy una persona vibrante, tanto de corazón como de risa, disfruto de la tranquilidad como si fuera la máxima expresión de compañía. Considero el respeto y la comunicación fundamental para mi vida diaria. Mis creaciones son el reflejo de mi dedicación y compromiso, pues necesitamos arte para expresarnos, amor para encontrarnos y autoconocimiento para valorarnos.

Busco espacios de labor colectiva, donde se produzcan encuentros y se compartan dimensiones variadas que nos dan cuenta de la convivencia humana. Mediante el diseño de modas como arte que pone a prueba la paciencia, la perseverancia y la constancia, proyecto la construcción de diferentes realidades.



Problema de Investigación

El diseño de modas no puede limitarse a resolver únicamente las demandas de la sociedad de consumo, debe intervenir dentro de espacios de indiferencia.

La delincuencia juvenil, florece por la carencia de bienes comunes y la ausencia de amor. Ante esta situación, la delincuencia aparece como respuesta ante la frustración social. Son los jóvenes las víctimas predilectas de la acelerada evolución consumista que los induce al placer material inalcanzable y a la incapacidad ocupacional. La tendencia a la imitación, propia de esa edad, es sustancia de cultivo para que la decadente sociedad los induzca a ser militantes activos de la sociedad de consumo, que los satura de necesidades aparentes, normalmente imposibles de satisfacer.

Milgrana

Milgrana es el primer paso para generar procesos de transformación social en poblaciones diferenciales, dando prioridad a la participación de los jóvenes como protagonistas de su proceso de desarrollo, incluyéndolos en el sistema de producción en el campo del diseño de modas, para así reducir la tasa de reincidencia de jóvenes delincuentes, construyendo nuevas realidades y logrando procesos de reparación social, simbólica, individual y colectiva.

Palabras Clave

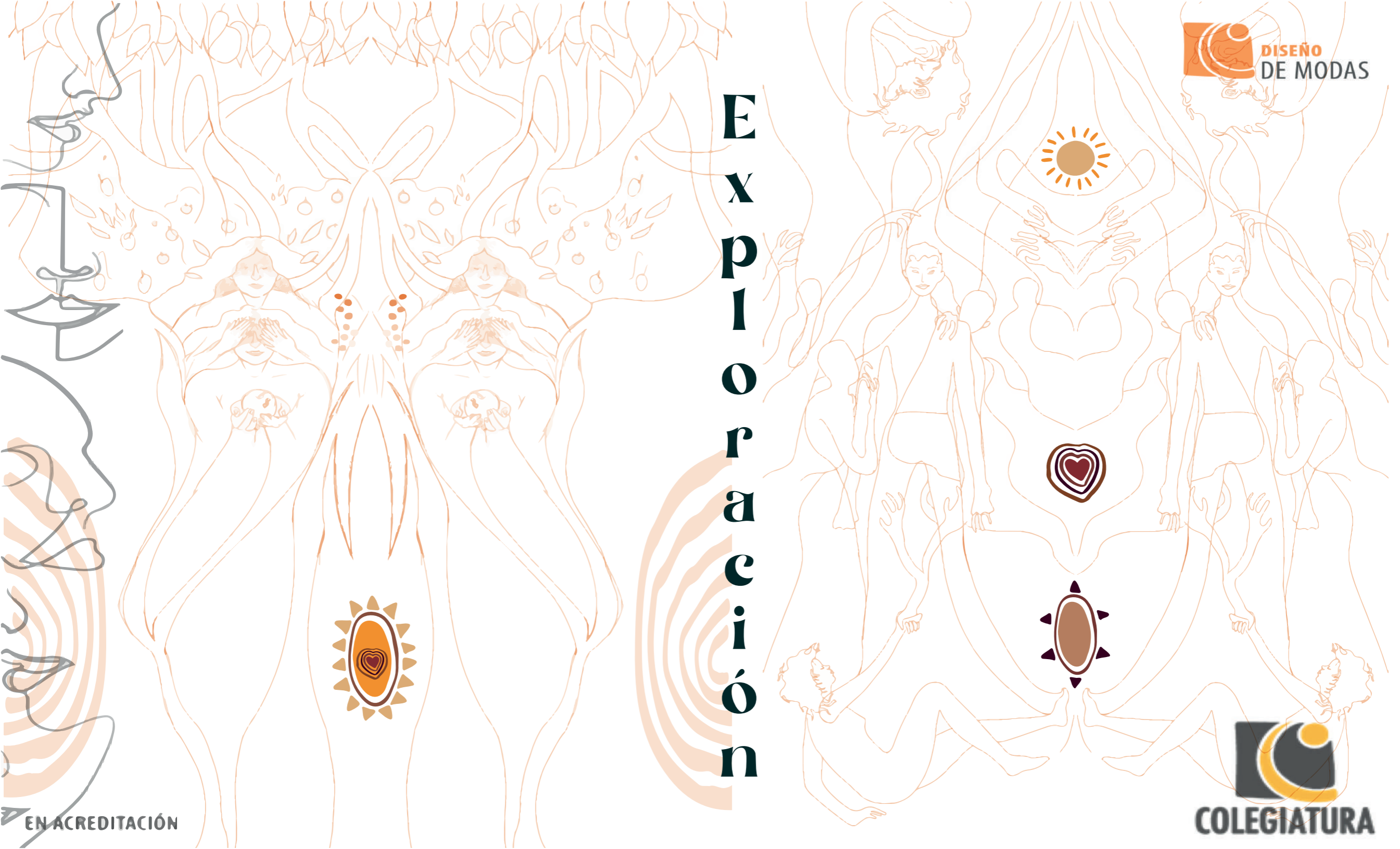
- *Impacto*
- *Proyección Social*
- *Educación*
- *Abandono*
- *Diseño de Modas*
- *Formación*
- *Inclusión*
- *Juventud*

Concepto de colección

CARENCIA COMPARTIDA

De la ausencia de quienes no tienen y del dolor de quienes padecen en soledad su existir, nace Carente, una colección inspirada en la realidad de muchos colombianos que divagan por nuestras tierras en medio de tristezas y agonías. Carente es la historia de quienes los duelos y la muerte son paisaje, de quienes la tristeza y el desamor se transforman en realidad, de quienes esperanza no figura el diccionario y la mejor compañía es la sombra que siempre está.

Experiación





Investigación



Para Vanegas, comunicador social-periodista de la Universidad Pontificia Bolivariana, más que tomar fotos como un “operario de cámara” el fotógrafo debe formar una mirada propia de su sensibilidad, especialmente si le interesa abordar el conflicto.

“Creo que en esta ciudad es muy necesaria la fotografía de tinta roja y muy necesaria la fotografía del instante de esta escuela clásica que documentó esto. Es clave rescatarla, aunque no digo que la sigamos haciendo exactamente igual”.

Días antes de ser asesinado corría por las calles de Medellín detrás de un balón, días antes era un niño de apenas 13 años con más preguntas que certezas, en un país que no le dio oportunidad de imaginar lo qué quería ser cuando fuera grande, días antes dejó su casa por última vez y días después sus huesos inertes aparecieron dispersos y quemados entre los arbustos de una ladera desde donde se escucha el rugir permanente de la ciudad. 20/05/2010. Nada ha cambiado “Colombia es una fosa común”





**“Para ver la muerte,
hay que ver el rostro
de los vivos”, Jesus
Abad Colorado**



Apartadó, Urabá. 1995



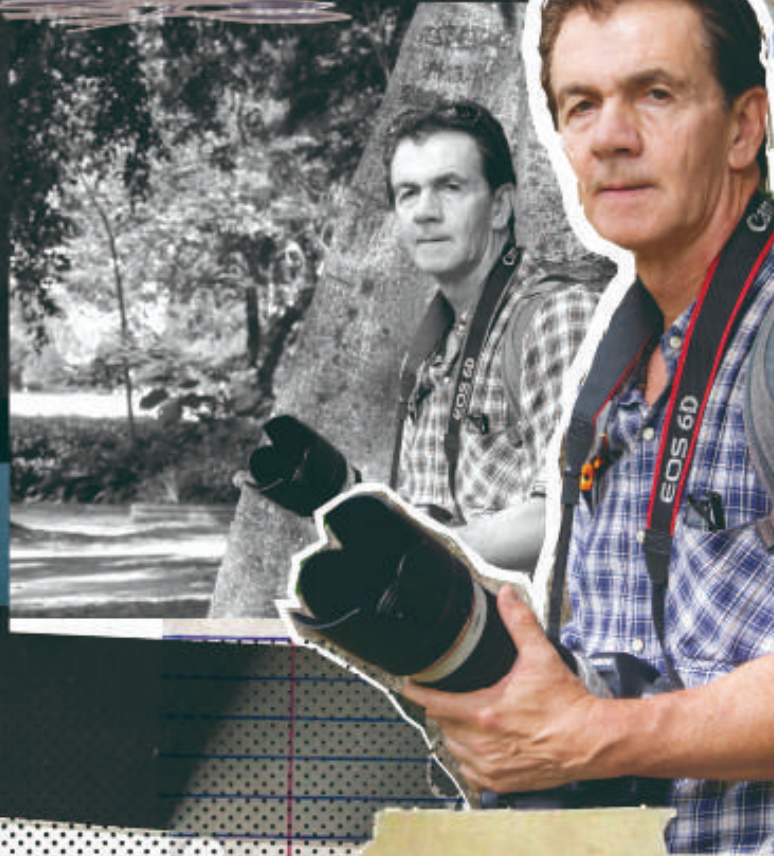
Serranía de San Lucas, Bolívar. 2000



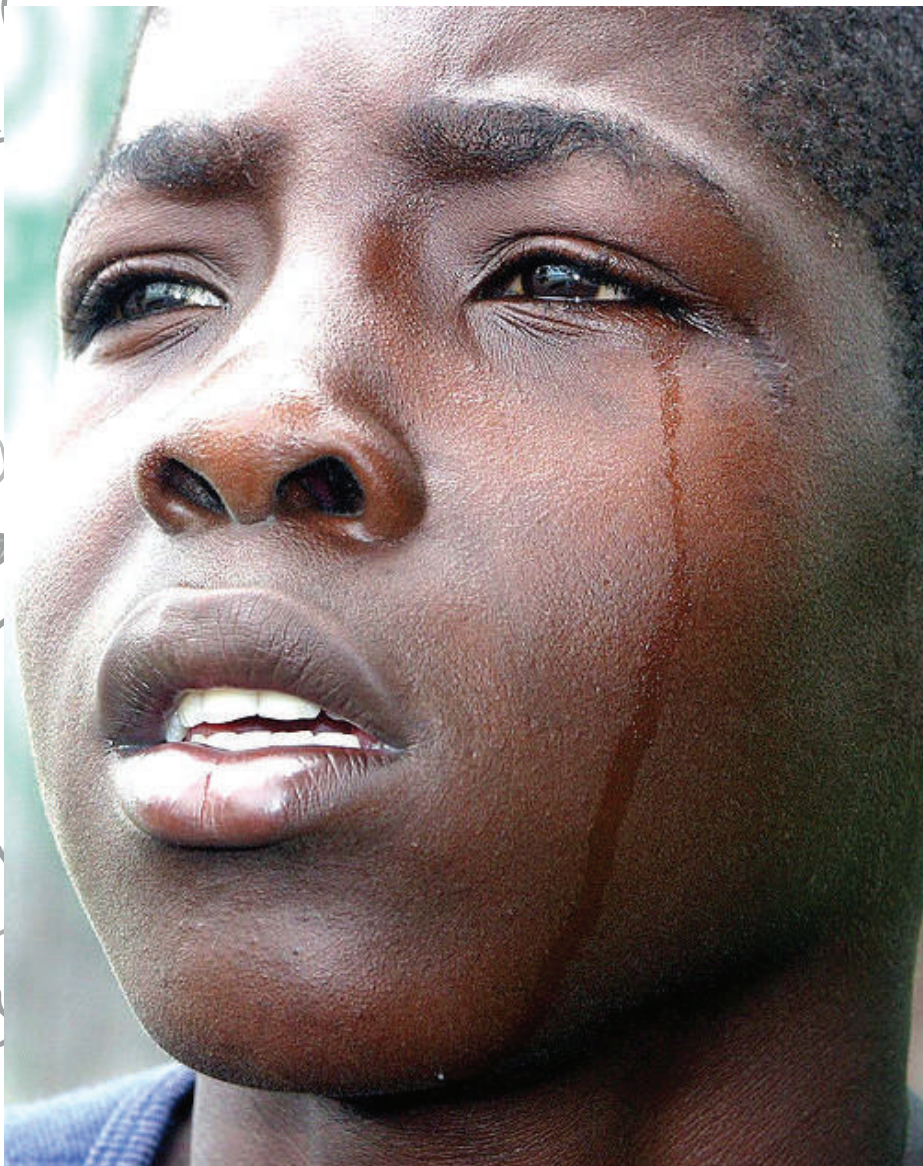
“Yo en las zonas de guerra no dejo de ver la vida. Si uno se pone a ver una hoja de contacto de una película mía, a veces tengo fotografías de una tragedia y de un momento a otro, hay una fotografía del rostro de una niña, de un chico o de un paisaje.”

“Yo no puedo pensar en guerrilleros, en paramilitares o en soldados como lo más perverso de Colombia. Y qué pena decirle a la gente: pero yo también los veo como víctimas. Cuando yo hablo con ese niño y me dice que es que a él le mataron el papá y que él se metió ahí porque él quiere que esto sea distinto... uno dice, son seres humanos como nosotros, son muchachos de los estratos más pobres. Hacen la guerra y terminan perdiendo en la guerra.”

Donaldo Zuluaga



un click, el instante eternizado



“Estamos acostumbrados a acudir a las imágenes para encontrar en ellas recuerdos, la evidencia del paso del tiempo, a veces refugio, también una idea sobre lo que hemos sido.”

El relato de la fotografía es, especialmente, testimonio, más aún si se trata de hechos violentos que han marcado a un país entero; es ahí cuando adquiere mayor sentido lo que muestra e, incluso, lo que deja de mostrar.

Lágrimas

foto: Donaldo Zuluaga

Federico Ríos



El autor

inconveniente



Ayer fotografié este mural en Bogotá, hoy lo ví de nuevo y amaneció destruido, vandalizado por la mano negra. En la calle 80 con 30 de Bogotá una mujer se detiene a observar el mural gigante que pusieron las @mafapocolombia para preguntar: ¿Quién dió la orden? De acuerdo al informe de la @jep_colombia fueron 6402 casos de personas indefensas y desarmadas, asesinadas por el estado y presentadas como guerrilleros muertos en combate. Una estrategia para aumentar las cifras de seguridad y cantar una falsa victoria. 6402. Aún si fuera uno solo sería inaceptable, desastroso y doloroso, pero no, no fue uno solo. Son 6402 asesinados y 6402 familias que lloran a sus seres queridos que fueron engañados y asesinados por manos del estado. ¿Quién dió la orden? El ejercito ha intentado en varias ocasiones borrar este mural, pero la comunidad y las Madres no van a dejar de buscar la verdad ni se dejarán intimidar. El valor de estas mujeres no se diezma con pintura.

Natalia Botero



De cómo los vivos lloran a los muertos o viceversa

Natalia cree que la violencia actual en Colombia es muy diferente a la que vivió de joven. “La violencia de ahora no tiene nombre porque no se sabe quién es el enemigo: el enemigo es el Estado, son los grupos armados, son los vecinos, un familiar. El máximo triunfo de la guerra fue la desconfianza que generó entre nosotros los ciudadanos. Nunca la violencia es justificada, pero ahora siento que es más difícil tener una idea clara de lo que significa esa palabra, porque es contra todos, contra todo y a todo nivel”.



Natalia plasma la vida de las personas que están por llegar a Medellín para encontrar un futuro perdido, lleno de incertidumbre.